

“CAPITAL SOCIAL Y DESIGUALDAD SOCIAL UNA RELACIÓN APARENTE? LA EXPERIENCIA A PARTIR DE LA MOVILIDAD SOCIAL EN URUGUAY”.

Marcelo Boado (Depto Sociología, Fac. Cs. Sociales, Universidad de la República).

Introducción.

A partir de 3 diferentes encuestas sobre movilidad social en Uruguay, se examinan las tesis más conocidas sobre movilidad y herencia social a la luz del papel que la investigación más reciente confiere al capital social y sus indicadores. Se busca identificar funciones para el capital social en su intervención en las trayectorias sociales y ocupacionales.

1. Los alcances de la investigación en movilidad social.

Desde el path analysis hasta el presente los estudios de los investigadores de movilidad social han convergido a una perspectiva o escenario que privilegia en análisis del fenómeno en torno a la matriz de transición origen posición inicial, o actual del entrevistado. Sintetizando con ello muchos aspectos importantes de las historias de vida ocupacionales de los entrevistados, en el afán de responder básicamente a 2 tipos de preguntas, bien sistematizadas en su momento por Goldthorpe y Erikson: las oportunidades de la sociedad industrial moderna empeoran o mejoran con el tiempo?, o siguen siendo las mismas en todas las encuestas que podamos realizar? Es bueno destacar dos cosas a este respecto, por un lado cuál es el material con el que estamos sacando conclusiones y luego cuáles son las conclusiones posibles.

En primer lugar, reposicionándonos en el trabajo pionero de Duncan de 1966, aquí no hay padres, ni hijos, sino orígenes sociales, primeros empleos, sucesivos empleos, edades y eventos, que jalonan historias de vida ocupacional que aporta una muestra actualizada representativa de individuos de determinadas edades y sexos. La extrapolación a partir de la cual, dadas las historias de vida presentes en una muestra, se sostiene la estabilidad de las oportunidades sociales, que en la herencia o la movilidad, reproducen o modifican la desigualdad social, es una conclusión limitada doblemente. Por un lado, básicamente a los efectos demográficos que puedan informar los sobrevivientes como señaló Duncan, y por otro a la capacidad de representación de factores temporales que están solamente auto referidos. La contraposición de la resucitada tesis de Sorokin sobre la ausencia de dirección

de la movilidad merece algo más de preocupación, habida cuenta de lo casual que resultó su validación como se desprende de los trabajos de Goldthorpe y Erikson.

En segundo lugar, adentrándonos en las conclusiones posibles, disponibles en la bibliografía internacional, rápidamente se advierte que la viabilidad de la trendless mobility thesis, o su versión especificada de fluidez constante, ha estado condicionada desde un inicio. Un gran esfuerzo iniciado por Goldthorpe y Erikson, difundió los modelos topológicos 'core' y unidiff en aras de consolidar lo que hasta el momento parecía un objetivo inalcanzable: una teoría unificada y medible de la movilidad social. En realidad con el tiempo era más bien una teoría plausible de la reproducción de la sociedad y su inmanente desigualdad, basada en muestras de gran tamaño, que desafiaba no solo a funcionalistas, marxistas, y cultores de los estilos de desarrollo, sino también a los estudios microsociológicos que se abroquelaban en la perspectiva bourdieuniana de la reproducción. El desarrollo de los modelos de fluidez constante, core y unidiff, expresaron las concesiones, inicialmente no previstas que los teóricos debieron hacer. Por un lado el esquema de estratificación EGP, taxonómico y relacional, pero en modo alguno jerárquico, debió conceder especialmente a la jerarquía y la deseabilidad de las posiciones sociales, un lugar 'latente' a cada una en el core model, convocándolas desde el exilio en que uno de los autores mismos autores las había expatriado 20 años antes cuando, junto a otro colega, sumariaron a las escalas de prestigio. Por otro lado, la temporalidad representada por la experiencia de vida de los miembros de las generaciones de la muestra, fue elusiva a ser capturada sin ponderación alguna, y se volvió un patrón proporcional que corregía el patrón asociativo de las generaciones sucesivas entre sí. De este modo las distancias sociales y el tiempo, que habían sido tratados de manera sumarísima, retornaron por sus fueros. Y con ellos, es necesario decir, retornaron las preguntas que acompañaron al proceso de estratificación y al path analysis: los resultados ocupacionales que tienen las personas se deben al contexto de origen o al 'ambiente'.

Los modelos topológicos han solucionado muchos problemas incorporando una gradualidad subyacente, por un lado, a las categorías que definen la tabla, y por otro, a las trayectorias que las tablas muestran. Las primeras, apuntan a resolver que las relaciones que distinguen a los individuos en las escalas, separan a unos más que a otros, y las segundas, a que los recorridos entre las categorías deben ser ponderados de algún modo porque, como

consecuencia de lo anterior, es posible que sean diferentes, y la mera contigüidad de combinaciones en la tabla indicaría trayectorias ocupacionales bien dispares.

Lo mismo ha ocurrido con la temporalidad, en la medida que con suficiente información muestral la desagregación de generaciones sugería algunas trayectorias desiguales, es decir ruido y turbulencia, en la esperable estabilidad de la desigualdad social.

Pero 3 resultados recientes, dentro del presente mainstream de la investigación, obligan a reparar en la importancia de abrir las ventanas. Por un lado, estudios realizados en países como India, Brasil y Rusia, los países del BRIC, aportan resultados que salvo que se trabaje con altos niveles de agregación, la fluidez constante no aporta mucho. En Rusia (Gerber & Hout 2003) se ahondaron las distancias sociales y ello se ve en la escala ocupacional y en los modelos movilidad. En India (Vaid, 2007) la escala ocupacional debe ser traducida y es casi recomendable separar las tablas porque la segmentación entre el sector moderno y el mayoritario los vuelve casi estancos. Y en Brasil (Silva 2007) la movilidad y el crecimiento se reflejan en cualquier escala ocupacional sin reducir la polarización inicial reduciendo la movilidad a regiones de la tabla origen destino ocupacional. Y por otro lado, la competencia en el tema en UK (Prandy, Lambert & Bottero, 2007), desarrollando meta análisis de 200 años de encuestas en ese país, ha llegado a la conclusión que en el largo plazo, que separa a varias encuestas ocupacionales, los resultados tienden a ser favorables a la movilidad de manera creciente, y decrecientes para la reproducción de la desigualdad.

En conclusión, la convergencia de la reproducción de la desigualdad social puede ser un valor o un objetivo, pero difícilmente puede al menos ser modelado de manera verosímil entre todas las sociedades, más bien los datos siempre presentan una vuelta de tuerca que resalta más la aproximación que la concordancia perfecta.

Del recorrido sintetizado hay que aprender muchas cosas. En primer lugar las escalas tienen que ser sensibles a los contextos, y cuando esto no ocurre, deben ser adaptadas. Es segundo lugar, lo mismo debe ocurrir con las hipótesis, porque eso fue lo que inspiró la propuesta de Goldthorpe y Erikson, debe haber matices que recuperen variables que pueden estar asociadas, o latentes, a las que básicamente ingresan al modelo tradicional de la movilidad. En tercer lugar, deben ensayarse otras opciones puntuales que recuperen la perspectiva multivariada de Duncan y Blau, en la medida que ya es notorio que no son sostenibles como modelos la reproducción perfecta de la desigualdad ni la expiación de la misma en una movilidad sin límites. Y más concretamente avanzan los modelos que suavizan

las consecuencias de las rudas hipótesis iniciales, como los modelos de cruces o distancias, que precisamente estaban a la base de los planteos que condujeron a Blau y Duncan a preferir el path analysis por las dificultades del análisis multivariado de tablas.

2. Que aporta el capital social a la movilidad social?

Ha tomado cuerpo en los estudios ocupacionales la intención de medir el efecto del capital social. Este concepto ha sido definido de diferentes formas pero básicamente refiere a los recursos que los individuos pueden movilizar en situaciones dadas para incrementar las chances de logro de su propósito involucrando la acción directa de otros. Para la reproducción de la desigualdad social su importancia es obvia. No se trata simplemente de una estrategia de sobrevivencia, como fue examinado en otras épocas, porque todos los sectores sociales sobreviven y las tienen, sino precisamente de las mediaciones necesarias que aseguran resultados. Ha solido examinarse este fenómeno con diversos fines que van desde el fortalecimiento de instituciones formales e informales, hasta la organización de rutinas de la vida diaria. Pero reiterando, nuevamente la importancia crucial para la sociología yace en cómo el capital social, o el conjunto de relaciones posibles que un sujeto puede movilizar, definen cierto tipo de resultados, y no todos o cualquiera. La distinción es somera pero análoga a la que en su momento sugirió Weber sobre poder y dominación, una existe y existirá siempre, la otra es una modalidad de poder que da forma a las instituciones que definen la época en que vivimos, o la que nos interesa estudiar, y por ende no siempre están presentes en todo momento.

En este sentido es que los trabajos de Granovetter y Nan Lin resultan pioneros en lo propositivo y en lo metodológico. Para Granovetter las opciones ocupacionales de los sujetos están insertas en relaciones sociales que los definen, más allá de la racionalidad unilateral con que los sujetos busquen sus empleos. Por eso afirma que los empleos encuentran a las personas y no a la inversa. La clave de muchas opciones está en la fuerza de los vínculos entre las personas, y estos, que intervienen en la mayoría de las asignaciones ocupacionales, son de 3 tipos. No son de interés circunstancial los no relacionales. Sí le interesan los relacionales, que pueden distinguirse en 2 tipos: fuertes y débiles. Los primeros, que mas bien podrían denominarse cercanos, son los que indican la intervención de familiares y amigos íntimos. Los segundos, que a su vez podrían llamarse lejanos, son los

que indican la intervención de amigos lejanos, de compañeros de trabajo o estudios o del vecindario, o de conocidos. Lo sorprendente de la teoría de Granovetter es que le atribuye mayor potencial a los vínculos débiles que a los fuertes. Es decir cabría esperar mayor logro socio-ocupacional de los vínculos o lazos débiles que a los fuertes. La idea subyacente es que para la mayoría de los sujetos simplemente su red de amigos lejanos y conocidos es mayor y está más distribuida espacialmente que la de sus familiares y amigos íntimos, y por ende conforma un conjunto de información más amplio.

Lin proviene de un enfoque más centrado en la perspectiva de oferta ya que pone el énfasis en el entrevistado, si bien su distancia con Coleman es de naturaleza y no de grado. Para Lin la desigualdad de la sociedad se sostiene en la desigualdad de 3 tipos de capitales, el económico, el humano, y el social. Pese a las obvias diferencias ontológicas de cada uno, Lin los asimila al concepto de energía potencial, son recursos movilizables en situaciones concretas. Así las personas tienen diferentes cantidades de capitales, y en consecuencias diferentes oportunidades. Pero ocurre que no siempre el capital social se distribuye con la misma asimetría que el capital económico o el humano. Los sujetos usan desiguales recursos según las circunstancias porque no es lo mismo hacer trámites en un municipio que obtener empleo.

Para ello Lin desarrolló formas de medir la cantidad de capital social de las personas, con un cuestionario específico, y formas de medir y distinguir al recurso aplicado por las personas. Lin examinó especialmente como hombres y mujeres obtenían empleos en Shanghai en los '90, y advirtió que el uso de capital social era desigual entre ambos. Los hombres eran más proclives al capital humano y menos al capital social, las mujeres dado que enfrentaban barreras de acceso en ciertos empleos recurrían más al capital social porque su capital humano no era debidamente reconocido. Aunque Lin procura poner un énfasis mayor en los sujetos que entrevista, es claro el capital social de los sujetos no puede, ni tiene mayor trascendencia que adscripto al resultado, es decir al logro ocupacional. Este aspecto es muy importante como señala Guimaraes porque una cosa es decir cómo se busca empleo, y otra muy diferente es responder cómo se obtuvo el último empleo. Aquí es cuando el capital social hace la diferencia, y vuelve a favorecer a Granovetter, teniendo presente que la historia de vida ocupacional sólo puede ser parcialmente medida, uno no puede medir cuanto capital social tenía una persona en todos los eventos de interés, pero sí puede checar

que tipo de vínculos usó en esos son de interés, y estos vínculos son indicativos de la existencia de capital social aunque no de su cantidad.

Hasta el presente el capital social estuvo sumergido en el set de indicadores que resumía el origen social, era un elemento más indicado por la ocupación del jefe de hogar del entrevistado cuando tenía 15 años. En la medida que crece la preocupación por su influencia específica, merece ser identificado su potencial y analizado su correspondencia con las posiciones sociales de los entrevistados en su historia ocupacional. En función de esta presunción reexaminaremos algunos resultados propios en próximas secciones.

3. Los antecedentes uruguayos en movilidad social.

Es común leer referencias a la movilidad en numerosos trabajos uruguayos contemporáneos que examinan la estructura social, el empleo, el consumo, la pobreza, la desigualdad social de diversa índole, etc., sin embargo en pocos de ellos se examina la movilidad social de la manera precisa y usual que lo hace la literatura especializada. En general, lo que se hace es hipotetizar sobre efectos que influirían en los resultados de movilidad social, pero no se analiza el asunto de manera específica, sino que se deja abierto a hipótesis ad hoc. En algunos casos no queda claro qué es lo que se entiende por movilidad social – ¿se trata del tamaño de los grupos ó de las chances de cambiar de grupo? -, y cómo ello se vincula con otros procesos macro sociales. No es nuestro fin pasar revista a todos ellos, sino sólo a los que consideramos de recibo para lo que es posible tratar en el marco del presente trabajo y la información que procesa. Con esto queremos situar la discusión y dar significado a nuestros objetivos, en el contexto de los tratamientos actuales.

En Uruguay ha habido censos de Población desde 1963, y Encuestas de Hogares desde 1968, pero no hubo relevamientos sistemáticos y específicos de movilidad social y ocupacional desde la encuesta de 1959¹ hasta las de 1996-2000 (Boado, et al, 1997) (²). En ese lapso podemos identificar unos 4 aportes en el tema de la movilidad social: Labbens y Solari (1966), Filgueira (1973), Errandonea (1989), y Boado (2003, 2009). No todos ellos abordan la movilidad

¹ “Estudio de movilidad social en Buenos Aires, Santiago, San Pablo y Montevideo”, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

² Hay países como Brasil, USA, UK, Suecia, Francia, Alemania, Holanda, que suelen tener oficinas estadísticas especializadas en el trabajo estadísticas retrospectivas, ya en la perspectiva longitudinal o de historia de eventos; y aunque estos métodos suelen ser caros si los países son grandes, en Uruguay no se aplican aún cuando el país tiene una población casi estable desde hace 2 décadas. Recientemente investigadores de la UdelaR están haciendo esfuerzos en este sentido y están desarrollando varias de estas perspectivas de relevamiento aprovechando menguados recursos de investigación y el tamaño del país. Uruguay es un país clave para el examen de la movilidad social dado su estilo de desarrollo económico sin demasiadas desigualdades, su dimensión geográfica sin barreras orográficas, y su demografía estable.

de la misma forma. Puede distinguirse entre ellos una historicidad en el tratamiento de la movilidad social que refleja las preguntas de las épocas respectivas y los desarrollos teóricos ya señalados antes.

El trabajo de Labbens y Solari (1966) sobre la movilidad intergeneracional en Montevideo, basado en la encuesta de 1959 fue lo más representativo del período hasta 1996 en que Boado y sus colaboradores retomaron de manera sistemática y periódica el análisis de datos en movilidad social.

La encuesta de movilidad social en Montevideo de 1959 fue realizada por el Instituto de Ciencias Sociales (ICS) de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República, bajo el auspicio del Consejo Latino Americano de Investigaciones Sociales, y en paralelo con las ciudades de Santiago, Buenos Aires, y Río de Janeiro. Hay pocos materiales que analizan los resultados de esta encuesta, y es necesario rastrearlos en bibliotecas especializadas de Brasil y Uruguay. Los trabajos de Labbens y Solari (op.cit.), Hutchinson (1962) y Iutaka (1962), hacen referencia a los resultados de la encuesta de 1959, de diferentes formas, pero sólo en los tres primeros se aportó información relevante al respecto.

El trabajo de Labbens y Solari fue publicado por el propio Solari en 1966 ⁽³⁾ en una colección de artículos de análisis e interpretación de la sociedad uruguaya. En su artículo Labbens y Solari examinaron detalladamente las tablas de movilidad de los encuestados, pero no realizaron análisis multivariados del fenómeno. Sus conclusiones a partir de las tasas absolutas de movilidad y de los coeficientes de Glass, señalaron: por un lado, que la movilidad social ascendente estaba en declive en ese momento, dado que la retención en las posiciones de origen era importante; y, por otro lado, que la movilidad que se advertía se restringía a “movimientos cortos”, fundamentalmente entre los status ocupacionales intermedio bajo y bajo, y entre los de status alto y medio-alto. No había evidencia de una sostenida movilidad ascendente o descendente interstatus de larga distancia entre los rangos. Entendieron Labbens y Solari que tenía lugar un retraimiento de la estructura ocupacional, producto de la gran asalarización de la mano de obra, y de la expansión de los servicios personales, consecuencia de la absorción de la inmigración proveniente de los departamentos del interior del país. Finalizaron su análisis estimando que la movilidad social ascendente continuaría reduciéndose, porque los uruguayos no tendrían oportunidad estructural de recorrerla. No obstante los

³ Solari, A.: “Estudios sobre la sociedad uruguaya”; Arca, Mvdeo, 1966.

resultados, este artículo contiene algunas lagunas de información importantes, no indica al lector sobre el marco muestral, el tamaño de la muestra, el formulario, o la escala de ocupaciones (⁴).

Filgueira (1973) no realizó un estudio típico de la movilidad social, ni un relevamiento específico, pero sí discutió la relación entre la educación y el proceso de desarrollo y crecimiento, y señaló los resultados incompletos de esta relación macrosocial en el caso uruguayo. El trabajo de este autor está basado en datos secundarios, provenientes del censo de población 1963 y del censo de funcionarios públicos de 1972, examinando en especial la participación de diferentes estratos en el aparato público y la evolución de sus retribuciones. Allí señaló que el retraimiento de la movilidad y de la estructura social era más grave de lo que se pensaba, en la medida en que las oportunidades ocupacionales y los ingresos monetarios no estaban acompañando a los jóvenes que se educaban en general, y en especial a los que más se educaban. Según este autor tenía lugar un bloqueo de oportunidades, uno de cuyos resultados, más grave que el descenso de la movilidad misma augurado por Labbens y Solari, era la “incongruencia de status”, concepto acuñado por Heintz (1966), para indicar a un fenómeno con un potencial político disruptivo.

Claramente estos 2 trabajos en torno a la movilidad están situados en su época. La movilidad social era uno de los objetivos del desarrollo, y este un tipo de funcionamiento de la economía que permitiría el surgimiento de una clase social predestinada para consolidarlo: la clase media. Notoriamente se partía de una situación de desigualdad social profunda y duradera, con un fuerte predominio de un patrón cultural tradicional. El dinamismo económico propio de la industrialización, podía contribuir a la creación no sólo de un proletariado, como ya se había visto en Europa y USA, sino también de una clase media, garante del cambio económico y cultural de cuño democrático necesario para el desarrollo. Es por eso que el

⁴ Boado (2003) rastreó la información y reveló varias cosas sobre esta encuesta. La encuesta aplicada en 1959 fue una encuesta de hogar, como se dice actualmente, pero el formulario resultó inhallable en todas las bibliotecas del país. Para el marco muestral el ICS contó con el asesoramiento del Centro Latino Americano de Economía Humana que contaba con información confiable por su muestreo de 1955 sobre la familias de Montevideo (ver Terra,1983), dado que no había censos de población recientes en 1959. El tamaño muestral permanece desconocido, porque Labbens y Solari no lo exhiben en su un pormenorizado análisis de numerosas tablas en ningún momento, si bien señalan que se consideró a los jefes de hogar de más de 18 años; pero reuniendo las informaciones de Hutchison (op.cit) y de Iutaka (op.cit) a las de Labbens y Solari, fue posible saber que el número de casos ‘completos’ – aportan información sobre padre del entrevistado- alcanzó los 1718 hombres jefes de hogar, y no se consideraron en el análisis por estar ‘incompletos’ (no aportar información sobre el padre del entrevistado), ó tratarse de jefas de hogar mujeres un número de casos que deja entrever que la muestra fue aproximadamente de 2000 casos. No fue posible, dadas las prácticas de la época, acceder a la base de datos; ni ella se encuentra en el ICPS de Ann Arbor, como la muestra de Bs.As. de 1960. Entonces de este trabajo sólo están disponibles las bases que surgen de 2 tablas, una de movilidad ocupacional de los entrevistados, disponible en Labbens y Solari, y otra de movilidad educativa, disponible en Iutaka (op.cit.).

trabajo de Labbens y Solari estaba preocupado con los orígenes de las personas y con los destinos. Labbens y Solari desarrollaron un trabajo similar al que hicieron Hutchinson, Iutaka y Costa Pinto en Brasil, Germani en la Argentina, y Hurtado en Santiago, midieron el cambio social en las historias de vida de las personas. Fue un enfoque de su época, inicios de los '60, inspirado en Glass, Lipset y Bendix, y como tal desarrolló un análisis basado de las tasas absolutas (inflows, outflows y coeficientes de Glass). Pero a diferencia de Germani, o Costa Pinto, no orientaron en ese artículo el tratamiento de la movilidad más allá de los datos que aportaban combinando otras fuentes o trabajos (⁵).

Sin adherir a lo que luego será llamado el enfoque histórico estructural, el trabajo de Filgueira estaba preocupado por las consecuencias del desarrollo económico que se experimentaban en América Latina y Uruguay en los '60. Básicamente apuntó a las consecuencias del cambio estructural, y a lo esquivo que podían ser algunos resultados del desarrollo. O para llamarlo de otra manera, con lo esquivos que pueden volverse algunos resultados, cuando hay un crecimiento económico y no hay redistribución. Las transformaciones incompletas alientan su reflexión. Este fenómeno también llamó la atención de Germani en su breve y polifacético análisis de la movilidad en Argentina (1963), cuando en su sección final resaltó la incongruencia de status como un rasgo asincrónico entre el cambio estructural y las oportunidades. Lo cual obligaba a considerar a la movilidad social en estos países como transicional, a diferencia de los países industrializados centrales, por la velocidad con que tenía lugar, lo cual era fuente de tensiones políticas. Para Filgueira el potencial disruptivo de tal incongruencia entre los sectores emergentes de la modernización y el crecimiento económico y las oportunidades concretas, era un fenómeno difícil de aplacar. Su preocupación lo acompañó varios años y por ello hacia 1981, con Geneletti, desarrolló un análisis comparado de la transformación estructural de las clases sociales en América Latina entre los 50' y 70s. Su trabajo se extremó en preferir la perspectiva que aquí al inicio denominamos estructural. Allí destacó el largo, azaroso e incompleto camino de surgimiento de las clases medias en América Latina, y las contrariedades que les seguían limitando. Pero sus resultados lo llevaron más allá de lo previsto a confrontar con el enfoque individualista de la movilidad social, por la limitación que los mismos encerraban en ese entonces al preferir el modelo de FHJ y no la perspectiva estructural. Básicamente para este autor no es

⁵ Sí lo haría Solari con posterioridad cuando en colaboración con Lipset se orientó a examinar los procesos de conformación de elites en América Latina.

imprescindible el análisis de las historias de vida que constituye el enfoque de la movilidad social semejante al de Labbens y Solari, inspirado por Glass et al.

Errandonea (1989), en su estudio sobre las clases sociales del Uruguay, tampoco realizó un relevamiento de movilidad, pero cotejó las conclusiones y predicciones de Labbens y Solari, sobre la base de su propio análisis de los Censos de población de 1975 y 1985, y de la evolución de la distribución del ingreso de los hogares en los años 70 y 80. En su conclusión sostuvo que no era posible afirmar que subsistiera el proceso de limitación de la movilidad socio ocupacional ascendente como indicaron los autores anteriores, y que ello se tradujera en una degradación completa de la estructura social, pero sí era notorio que había empeorado la calidad de vida para muchos sectores de la sociedad, probablemente redefiniendo la significación de ciertas fronteras sociales. El análisis de Errandonea, sin proponérselo, también fue a los presentes fines de tipo estructural, ya que mas allá de su original teoría de la estratificación en Uruguay, trata de manera muy sumaria cualquier chance de dialogar con Labbens y Solari, y prefiere un contraste de la estructura de categorías intercensales. No obstante, de sus conclusiones ya emerge un aspecto que posteriormente los trabajos contemporáneos tratarán, las tasas absolutas exhiben tendencias contrapuestas que necesitan ser tratadas de otra manera o que deben revisarse con más cuidado.

En los estudios uruguayos revisados arriba quedó clara la necesidad de obtener una visión más actualizada de las tendencias de la movilidad social que superara algunas de las limitaciones señaladas en los trabajos precursores, que vinculara la movilidad social con los resultados económicos y educativos de los activos, que considerara el capital relacional/social, que considerara a las mujeres que casi duplicaron su presencia en la Población Económicamente Activa en los últimos 40 años, y que incluyera otras ciudades además de Montevideo.

Lógicamente, por efecto de la dictadura sobre la investigación universitaria, poco se pudo avanzar en generación de datos y métodos de análisis de la movilidad social en paralelo a lo que ocurría a nivel internacional. Como señalamos, nunca se consideraron preguntas sobre movilidad social, ni carrera ocupacional, en las encuestas de las estadísticas oficiales, como es usual en otros países. Y como es de recibo las encuestas sobre movilidad social, si bien no tienen porqué hacerse anualmente, son caras por el tipo de muestreo y los formularios que requieren. Así fue que hacia fines de 1996 emprendimos con un equipo de colegas la tarea de explorar la movilidad ocupacional en Montevideo con el auspicio y respaldo financiero de

JUNAE y la DINAE⁶. Realizamos una encuesta a los miembros activos de 850 hogares de Montevideo, y generamos una base de datos que cubrió las siguientes temáticas: movilidad social intergeneracional, movilidad sectorial, movilidad social intrageneracional (carrera ocupacional), calificaciones de los trabajadores, presencia del capital social (relacional) en las carreras ocupacionales. Con ello procuramos medir los efectos del origen social y de la sucesión de empleos en la movilidad social, explorar segmentaciones en los cambios sectoriales de empleos, medir el aporte de la formación educativa y su ajuste a los empleos logrados, y finalmente contrastar todo esto con respecto al uso de capital relacional en el ciclo laboral del trabajador. Hacia fines del 2000, con apoyo financiero de CSIC/Udelar (⁷), completamos la tarea de explorar la movilidad social en el país. Seleccionamos dos ciudades del interior del Uruguay (Maldonado y Salto), cuyos estilos de desarrollo socioeconómico fueran ejemplares para el país, realizamos muestras de 515 casos en cada una, y aplicamos el cuestionario del estudio de Montevideo. Claramente todos estos aspectos rebasaron los tratamientos de los estudios previos y encuadraron el estudio de la movilidad social en el Uruguay de una forma más compleja que la precedente y que la usual en varios países. A partir de los informes descriptivos iniciales se fundó el desarrollo de nuestra tesis de doctorado, en la que se analizaron todas las hipótesis corrientes sobre el país y el tipo de desigualdad social imperante sobre las oportunidades.

4. La movilidad social en el Uruguay contemporáneo.

Nuestro trabajo sintetizado en un libro titulado igual a esta sección, y editado en 2009, recogió buena parte de las hipótesis y conclusiones de los autores nacionales mencionados y procuró responderlas en el marco de los avances teóricos contemporáneos. Dada la extensión del trabajo aquí responderemos los aspectos que consideramos más pertinentes en relación con lo mencionado.

Las muestras de las 3 ciudades fueron analizadas a la manera inaugurada por Blau y Duncan la movilidad se estudió en 3 fases: la movilidad social total experimentada entre el origen social del entrevistado y la posición ocupacional al momento de la encuesta, la transición

⁶ Junta Nacional de Empleo (JUNAE), organismo tripartito integrado por el sector sindical, el sector empresarial, y el Estado para la prospección de políticas de empleo. Hoy se transformó en el INEFOP Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional, con iguales fines pero se separó del Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Dirección Nacional de Empleo (DINAE) dependencia del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

⁷ Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), de la Universidad de la República. Servicio universitario de distribuye financiamiento a la investigación científica en Udelar.

del origen a la primera ocupación, y la transición de la primera ocupación al momento de la encuesta o la última ejercida. En esas 3 fases de la historia ocupacional se analizaron los efectos de la educación, el capital relacional/social, el género, y el origen migratorio, que son, al menos en un inicio, competitivos con el origen social en la explicación de los logros ocupacionales.

Nuestra escala ocupacional se inspiró sólo en la dimensión ocupacional de la escala propuesta de Torrado (1992). Esta autora construye su condición socio-ocupacional (CSO) articulando clasificaciones de los tipos ocupacionales, de los tipos de relaciones contractuales, de los sectores institucionales del mercado laboral, de las ramas de actividad y de los tamaños de las unidades económicas (⁸). Otro paso adicional fue reconvertir a grandes rasgos la escala ocupacional planteada por Labbens y Solari en estudio a la nuestra a los efectos de comparar resultados (Boado, 2003).

a) La movilidad social entre el origen y la posición ocupacional al momento de la encuesta se analizó en tres escenarios. Primero de manera general las tasas absolutas, segundo el propio de los relevamientos de 1996-2000, que implicaban muestras de PEA de ambos sexos; y finalmente, el exclusivo de los hombres jefes de hogar de Montevideo, que reunió los resultados de Labbens y Solari de 1959, con una submuestra de hombres jefes de nuestro relevamiento de 1996 (⁹).

En primer escenario atiende a resultados generales. Allí la proporción de la herencia o inmovilidad, ronda el tercio de la muestra de ambos sexos en cada ciudad. Cuando se consideran sólo a los jefes de hogar se advierte un cierto estrangulamiento, en el lapso de casi 40 años se incrementó la herencia de los jefes de cualquier clase frente a cualquier otro tipo de trayectoria. Por su parte la movilidad total, en cualquier sentido osciló en torno a los 2/3 de los casos en las 3 ciudades para ambos sexos; y solamente para los jefes esta tendió a disminuir, con lo cual los otros activos de cualquier clase fueron más móviles que ellos. La movilidad social

⁸Las trece categorías que propone la escala de Torrado, tal como la aplicamos en otro estudio, eran demasiadas para los tamaños muestrales relevados, y como la información sobre el tamaño de establecimiento para la ocupación del jefe de hogar del entrevistado a los 15 años resultaría poco confiable, se realizaron las pruebas pertinentes de análisis de la varianza de todas dimensiones mencionadas, para obtener la versión más eficiente y simplificada de una escala ocupacional indicativa de clase social. Y resultó que los aportes marginales de las ramas, relaciones contractuales, tamaño de unidades y sectores institucionales, eran muy menguados en comparación con los títulos ocupacionales agrupados en 8 categorías a la manera propuesta por la autora mencionada. En el anexo 1 se indican las definiciones de los 8 agrupamientos de títulos ocupacionales, que finalmente se colapsaron en 6 categorías dados los tamaños muestrales, Y son Directivos y dueños de empresas rurales o urbanas, y altos Funcionarios públicos y privados + Profesionales universitarios (EADF+PROFU), propietarios de establecimientos pequeños y medianos, urbanos o rurales (PROESTA), Técnicos, docentes y supervisores (TECDOSUP), Empleados administrativos y de ventas (EAV), Trabajadores especializados (TRAESP), Jornaleros y trabajadores no especializados+ empleados domésticos (TRANOES+EDOM).

⁹ Esto último pareció razonable de ser tratado reuniendo ambas muestras, como si fueran dos generaciones, ya que las dos fueron encuestas probabilísticas de hogares, y estaban separadas por 37 años, lapso que excede la vida activa promedio y por ende la chance de sobreposición de generaciones entre ambas muestras era muy baja.

ascendente fue la mitad de la total observada en Montevideo y en Salto en ambos sexos, pero bastante menos en Maldonado. Por su parte sólo para los hombres jefes advierte que hubo un repunte de los jefes hacia 1996.

TABLA 1: TASAS ABSOLUTAS DE MOVILIDAD					
	AMBOS SEXOS POR CIUDAD			SOLO HOMBRES JEFES	
	Montevideo 1996	Maldonado 2000	Salto 2000	Montevideo 1959	Montevideo 1996
Inmovilidad	33,4	30,5	35,8	31	39
Movilidad Total	66,6	69,5	64,2	69	61
Mov ascendente	33,3	28,5	30,3	23,5	29,3
Mov descendente	33,3	41,0	33,9	45,5	31,7
Rentención en cumbre	31,1	16,7	48,3	43	31,7
Acceso a la cumbre	71,6	76	49,9	62,1	58,7

Fuente: Encuestas de Movilidad DS 1959, 1996 y 2000.

Como las hipótesis inicialmente propuestas por Labbens y Solari sólo referían a hombres jefes de hogar, decidimos orientar el análisis en base las hipótesis sobre el cercamiento de la cumbre y la zona intermedia. La primera refiere a la preeminencia de la propia clase más alta de la sociedad tanto en la retención del origen social como en el auto reclutamiento, y la segunda a que el grueso de los movimientos son de muy corta distancia social y entre clases sociales contiguas, con una muy fuerte frontera en torno a la división del trabajo en manual y no manual.

Las ciudades de Maldonado, Montevideo, y Salto exhibieron diferencias en las tasas absolutas de movilidad, y en este orden pudo reconocerse el grado de cercamiento de la cumbre social. En Salto la proporción de casos que retuvieron la posición de origen fue cercana a la mitad (outflows). Y otro tanto mostró el reclutamiento (inflows). En Montevideo y Maldonado, la retención del origen fue considerablemente menor rondó el 31%. Claramente la tendencia entre 1959 y 1996 para los Hombres jefes de hogar tendió a converger con la de ambos sexos hacia 1996. Y por su parte, para todos los activos niveles de reclutamiento de la cumbre fueron muy amplios en Maldonado y Montevideo.

En el marco de una gran expansión en servicios turísticos y de construcción entre 1970 y 1990, Maldonado experimentó un efecto de la movilidad demográfica debido a la migración muy importante, ya que el 60% de su PEA era nacida en otro departamento, si bien 20 de esos 60 puntos porcentuales inició allí mismo su carrera laboral. Pero se destacó lo inverso: la movilidad social total observada no necesariamente tuvo los resultados en pro

de la movilidad social ascendente como podría esperarse. Por el contrario, mucha gente se trasladó allí por una mejor chance económica que no siempre se tradujo en movilidad ocupacional hacia la cumbre. Fue un caso claro de fuerte concentración en ocupaciones manuales y no manuales. Y sin duda emergió como un ejemplo donde ocurrieron otros fenómenos propios de la profunda transformación estructural del país en términos de centralización de decisiones que se des-localizaron del territorio en cuestión. El caso de Montevideo fue diferente, y la acción de la natalidad y la migración junto a otros efectos estructurales operaron como sostén de las chances observadas históricamente. Porque más allá de la movilidad demográfica en Montevideo se concentraron las oportunidades educativas durante los pasados 40 años, y además, allí se concentró siempre la clase alta del país.

Como la “zona de contención” es complemento de la tesis del cercamiento de la cumbre fue plausible que correlacionara con los anteriores resultados. Montevideo y Maldonado tuvieron menos evidencia de un fuerte papel de la contención que el caso de Salto, porque tuvieron menor cercamiento. Salto exhibió un perfil que le emparentó más con el resto del continente, que con la costa del país. Las chances a la cumbre social fueron allí más menguadas, así como las salidas desde ella, por lo que la reproducción social en esa clase social fue la más notoria de todas. Las otras ciudades destacaron que la movilidad fue mayor en ellas si bien las perspectivas no fueron necesariamente convergentes a priori.

Como en otros contextos del continente se percibió tendencias de movilidad y herencia desiguales por género, las mujeres fueron más propensas que los hombres a la movilidad social en cualquier sentido, mientras fueron menos propensas a heredar posiciones que los hombres. Estas tendencias se acentuaron allí donde más fuerte fue la desigualdad social. No obstante en Montevideo estas tendencias fueron igualmente sensibles, en parte debido a que se trata de la concentración más importante de PEA femenina del país, por ello las situaciones son más heterogéneas.

b) El régimen de movilidad, que hace a los padrones asociativos de orígenes y destinos, se examinó entre las ciudades y en cada ciudad. La capital del país se presentó como una estructura social parcialmente más abierta -en los términos históricos de las tasas absolutas- que las capitales de los departamentos del interior, no obstante compartió con las anteriores el ordenamiento interno que surgió del padrón asociativo de orígenes y destinos

(¹⁰). Con ello resultó claro que pese a las tasas absolutas, la desigualdad social, que se sostuvo en la asociación de orígenes y destinos entre las ciudades es de cuño semejante para las PEAs de c/u de ellas. Sostener lo contrario implicaría una segmentación social y espacial muy fuerte en un mismo país. Lo que más nos importó en este análisis fue que el padrón asociativo de los orígenes y posiciones ocupacionales al momento de la encuesta no se degradó sustancialmente por ciudad ni para el modelo completo ni para las versiones de cuasi-independencia y herencia netas.

La hipótesis sobre la “fluidez constante” a nivel de cada ciudad apuntó a la estabilidad temporal del régimen de movilidad (CNSF). La misma resultó aceptada en las ciudades del interior y no en Montevideo. Concretamente en Montevideo casi todas las hipótesis con que se analiza esta teoría impulsada por Goldthorpe, fueron rechazadas, con la excepción del contraste de la herencia con CNSF. En ese caso, el padrón de herencia resultó inalterable en las 3, ciudades lo cual tiene sus antecedentes en las tasas absolutas como vimos. Lo heredable es sustancial en los orígenes sociales. En Montevideo apenas se pudo decir que ello era estable en el tiempo también. Fue lo único en que todas las ciudades se parecieron, en lo restante las diferencias de Montevideo y las ciudades del Interior fueron sensibles. Resultados así en Montevideo señalaron una diferencia generacional. Es decir, habría más movilidad o menos movilidad según la generación que se trate, lo cual echa por tierra la hipótesis CNSF en su versión clásica. En las ciudades del interior no ocurrió así, allí claramente esa hipótesis de la desigualdad subyacente a la movilidad se sostiene entre las generaciones que se pueden reconocer. Este resultado en el fondo no contradice ciertas expectativas de Featherman, Jones y Hauser, que esperaban diferencias entre los países industriales y no industriales, aunque sí con las de Goldthorpe. Aquí lo que se muestra es una correlación de la hipótesis con los contextos de mayor desigualdad y un debilitamiento con los contextos más dinámicos como Montevideo. Pero ésta no es la única razón. Hay una razón muestral. En los casos previos estaban incluidas las mujeres en las muestras, cuando se consideró solo a los jefes hombres los resultados variaron para Montevideo sustancialmente. Al comparar dos muestras de hombres jefes de hogar, el modelo explicativo CNSF se aceptó. Para nosotros resulta ello una indicación plausible no sólo de la estabilidad de la desigualdad entre hombres jefes de dos generaciones, sino también del

¹⁰ Para lo cual procedimos de manera similar a la hipótesis CMSF de Goldthorpe cuando compara la fluidez y herencia entre origen y destino ocupacional entre países. Aquí le llamamos de manera similar usando el acrónimo pero fue “entre ciudades”.

carácter restringido de una hipótesis así respecto del conjunto de la PEA. Porque pensamos que el efecto de la distribución de las mujeres alteró el resultado esperado en un inicio y puede ser otro cuando sólo se consideran hombres jefes de hogar. Por lo que el tema de la fortaleza de la desigualdad social basada, o reforzada, en el género, es algo que no se puede rechazar y merece próximos esfuerzos.

Atendiendo al caso de los hombres jefes de hogar entre 1959 y 1996, vimos que si bien algunas diferencias entre las muestras de cada año condecían con las transformaciones propias de cada período, los pronósticos de Lúgrubés de Labbens y Solari merecen reconsiderarse en sus alcances. Por un lado, el efecto del período de la Industrialización Sustitutiva de Importaciones, subyacente a la muestra de 1959, encarnó la 'gran transformación' sectorial y salarial de la estructura ocupacional, como en muchos países de la región platense; mientras que por otro, el período de la reforma estructural de los '90, puso en evidencia la des-industrialización. En ese contexto el propio tratamiento de la investigación más actualizado sugiere que las tendencias de las tasas absolutas no tienen porqué ser inexorables e irreversibles, como previeron Labbens y Solari.

Por un lado al comprobar la estabilidad del régimen de movilidad entre 1959 y 1996 para hombres jefes de hogar, y señalar que la desigualdad social era duradera, sin desmedro que algunos ejemplos individuales de logro lo desdigan, se señala que las clases sociales - concebidas como se hizo aquí- tienen un peso difícil de obviar. Ambas muestras corresponden a períodos bien distintos históricamente, y en ningún caso la desigualdad de clase subyacente disminuye en proporción significativa como para que el modelo de fluidez constante no se sostenga. Se tome ya la perspectiva modernizadora de que no paramos de mejorar, o la perspectiva de añoranza de que antes todo era mucho mejor e igualitario, es notorio que está difícil de debilitarse en ello el papel de las clases.

La conclusión sobre el régimen de movilidad no registra variación sustantiva en los modelos de herencia o de movilidad para los hombres jefes de hogar de Montevideo dentro de los límites de su exploración. Pero dimos unos pasos más e incorporamos el control de la herencia en todas las clases sociales (cuasi_Independencia), y lo ampliamos a las clases adyacentes a la cumbre y base de la estructura social (Esquinas quebradas) para examinar la ocurrencia de la movilidad. Los resultados indicaron que el modelo Esquinas quebradas tuvo mejor ajuste que el de Cuasi Independencia. Por ello es bueno detenerse en que para observar la movilidad, a través de la pauta ocupacional que elegimos, sólo cancelar el efecto

de la herencia misma no ahorra el camino. Es preciso tomar en cuenta que han existido efectos importantes mas allá de la propia reproducción del origen que precisamente marcan límites ó fronteras, y de modo más amplio circuitos de intercambios de posiciones para los hombres jefes de hogar. En otras palabras, para considerar la movilidad neta y su lugar, hay que tomar en cuenta que ciertas clases y sus cercanías porque ambas tienen una presencia importante en la reproducción de las posiciones ocupacionales.

Tabla 2: Análisis de estabilidad temporal de la movilidad y la herencia entre las ciudades y en las ciudades de Montevideo, Maldonado y Salto. Para toda la muestra y sólo para hombres jefes de hogar						
MODELOS	Especificación	G ²	gr.l	p	R2	
Todas juntas						
INDEPENDENCIA	A	OC,DC	333,55	75	,000	
CMSF	B	OC,DC,OD	48,54	50	,531	,854
Cuasi Independencia	C1	OC,DC,OD	32,34	38	,728	,903
Esquinas quebradas	C2	OC,DC,OD	27,95	30	,572	,916
3 diagonales	C3	OC,DC,OD	11,61	18	,866	,965
CONTRASTES	D1	B-C1	16,20	12	,110	,951
	D2	B-C2	20,59	20	,200	,938
	D3	B-C3	36,93	32	,200	,889
Sólo Montevideo						
INDEPENDENCIA	A	OM,DM	178,68	50	,000	
CNSF	B	OM,DM,OD	42,81	25	,015	,760
Cuasi Independencia	C1	OM,DM,OD	30,52	19	,045	,829
Esquinas quebradas	C2	OM,DM,OD	27,01	15	,028	,849
CONTRASTES	D1	B-C1	12,29	6	,050	,931
	D2	B-C2	15,80	10	,100	,912
Sólo Maldonado						
INDEPENDENCIA	A	OM,DM	89,34	50	,000	
CNSF	B	OM,DM,OD	18,93	25	,800	,788
Cuasi Independencia	C1	OM,DM,OD	13,02	19	,837	,854
Esquinas quebradas	C2	OM,DM,OD	11,24	15	,735	,874
CONTRASTES	D1	B-C1	5,91	6	>,500	,934
	D2	B-C2	7,69	10	>,200	,914
Sólo Salto						
INDEPENDENCIA	A	OM,DM	147,10	50	,000	
CNSF	B	OM,DM,OD	21,06	25	,689	,857
Cuasi Independencia	C1	OM,DM,OD	19,00	19	,456	,871
Esquinas quebradas	C2	OM,DM,OD	16,63	15	,341	,887
CONTRASTES	D1	B-C1	2,06	6	>,500	,986
	D2	B-C2	4,43	10	>,500	,970
Sólo Hombres jefes de hogar de Montevideo 1959 y 1996						
INDEPENDENCIA	A	OY,DY	474,07	50	,000	
CNSF	B	OY,DY,OD	30,02	25	,223	,936
Cuasi Independencia	C1	OY,DY,OD	26,80	19	,109	,946
Esquinas quebradas	C2	OY,DY,OD	13,33	15	,576	,972
CONTRASTES	D1	B-C1	3,22	6	>,350	,993
	D2	B-C2	16,69	10	,100	,965

Fuente: Encuestas de Movilidad DS 1959 y 1996-2000.

O: Origen Social del entrevistado (ocupación del padre).

D: Destino Ocupacional del entrevistado (al momento de la encuesta).

C: Ciudad.

M: Edad a la Mediana.

Y: Año de la encuesta.

$R^2 = 1 - (G^2 m_1 / G^2 m_0)$.

$G^2 m_1$: G^2 del modelo alternativo

$G^2 m_0$: G^2 del modelo base

5. La presencia del capital social/relacional en lo logros ocupacionales.

Hasta el momento se han examinado resultados sumarios sobre la movilidad social y sobre sus hipótesis más cercanas. Pero como indicamos el relevamiento incluyó un componente sobre capital social/relacional empleado en la carrera ocupacional. Se interrogó a los entrevistados sobre los mecanismos o formas de acceso a los empleos de primera y última ocupación, indicando uno sólo en cada ocasión. Los ítems de respuesta recogieron un gradiente de situaciones que polarizaron claramente los mecanismos por los cuáles los entrevistados accedieron a la ocupación actual (o la inicial), entre los indicativos de uso del 'capital social/relacional' y los indicativos de relaciones de mercado. Desde un extremo, los ítems indicaron *la presencia de relaciones cercanas o de tipo personalizado y familiar* (Por Familiares, Por Herencia, Por Amigos, Por Conocidos, Por Amigos o Conocidos de los Padres, Por Amigos o Conocidos del Cónyuge), y desde el otro, a relaciones *que señalan la impersonalidad y el trato con desconocidos* (Por Agencias de Empleo, Por Avisos prensa, Por concurso o prueba de aptitud, o Se presentó, Por beca o pasantía). Claramente la polaridad resume en un extremo el neto predominio de mecanismos indicadores de, lo que se denomina de aquí en más, el '*capital relacional*', y en el otro extremo 'relaciones de mercado'. En el caso del 'capital relacional' esos mecanismos implican algún grado de personificación del contacto en relación al entrevistado, y siguiendo una visión inspirada en Granovetter, pueden identificarse en: lazos fuertes ('strong ties', v.gr.: por Familiares y por Herencia) y 'lazos débiles' ('weak ties', v.gr.: Por Amigos, Por Conocidos, Por Amigos o Conocidos de los Padres, Por Amigos o Conocidos del Cónyuge). En el otro polo, el 'de mercado', supone evaluación o sujeción del entrevistado a las condiciones de terceros.

En las operacionalizaciones más recientes de capital social también se indican o reconocen gradientes de ítems similares para informar sobre cómo se consiguió el empleo actual, o sobre cómo se conseguiría empleo si fuera necesario (Lin, 2000; Flap y cols 2001). La actual formulación parece más exhaustiva en la medida que señala fronteras y distancias más notorias entre los mecanismos (¹¹).

¹¹ En algunos de nuestros trabajos los mecanismos de acceso a los empleos fueron categorizados en relacionales, mixtos y de mercado. Nos parece que la actual agregación es más sustantiva.

Las historias ocupacionales de los entrevistados en las ciudades nos indican algunas semejanzas y algunas diferencias a partir de variables de base como sexo, edades, origen social, nivel educativo logrado, y trayectoria de movilidad entre el origen, la ocupación inicial y la ocupación actual. Las tablas para la transición al primer empleo y al empleo actual, para cada ciudad se encuentran en el anexo estadístico de este trabajo.

El rasgo común y más notorio es que nuestros entrevistados de las 3 ciudades usaron predominantemente mecanismos de tipo relacional en sus accesos al primer empleo en más de 60% de los casos. No parecen haber diferencias sustantivas por generación entre los entrevistados de las 3 ciudades, por lo que en esta materia el modelo de independencia ajusta a los datos. Y en el acceso a la ocupación actual también en las 3 ciudades los mecanismos relacionales predominan levemente, situándose en torno al 51%. Con ello se advierte que en el contraste de historias ocupacionales, si bien tienen diferente duración, hay un tránsito visible de los casos desde el polo relacional hacia el no relacional. No se trata de una contraposición completa, sino de un corrimiento. La tabla que examina el uso de mecanismos muestra que entre los empleos de las dos ocupaciones hay una estabilidad importante de los mecanismos preferidos por los entrevistados, y que los desplazamientos mayoritarios van del polo relacional hacia el no relacional, siendo menor la contra tendencia. Con matices este rasgo aplica en las tres ciudades con importante nivel asociativo.

En torno al sexo hay diferencias. Los mecanismos usados en el acceso a la primera ocupación presentan diferencias por sexo en Salto y Montevideo, pero no en Maldonado. Claramente en el primer paso en Salto y Montevideo, los hombres prefirieron más los mecanismos relacionales, y dentro de estos los de tipo fuerte antes que los débiles. Mientras que las mujeres, que también prefirieron los mecanismos relacionales, dentro de estos se inclinaron por los mecanismos de tipo débil. Por su parte en Maldonado en el paso al primer empleo esta distinción por sexo no fue sustentable sino casual. Quiere decir que en Salto y Montevideo la desigualdad operó desde la partida. Pero a lo largo de la carrera esta distinción disminuye porque en el acceso al empleo de la ocupación actual en las 3 ciudades, las distinciones por sexo pierden asociación, porque los hombres se desplazan sustancialmente y en mayor proporción que las mujeres hacia el polo no relacional, alcanzando las proporciones iniciales de ellas. Por tanto hay un tránsito que indica senderos y probablemente estrategias diferenciales.

Uno de los puntos habitualmente fuertes de la discusión sobre desigualdad social sostiene que quien más nivel económico tiene también tiene más relaciones sociales. Aquí sólo estamos distinguiendo el tipo de mecanismos, como indicación de tales relaciones, aunque se nos puede señalar que sin ponderar la potencia de las mismas. Este aspecto es muy difícil de evaluar y medir en el conjunto de historias ocupacionales. Por ello nos importó el efecto del origen como factor de desigualdad respecto de los mecanismos utilizados. No surgieron diferencias significativas entre las clases sociales que indicaron el origen social de los entrevistados en el uso de los mecanismos de acceso a los empleos iniciales en Montevideo y Maldonado. Sí hubo diferencias significativas en Salto, allí la herencia de las posiciones más encumbradas desde el inicio fue afín a lo relacional y a los lazos fuertes. En tanto los mecanismos predominantes en todos los inicios fueron de tipo relacional, pero según clase social, los mecanismos indicativos de lazos fuertes fueron dominantes en las clases más favorecidas en Salto que en cualquier otra ciudad.

La educación lograda por el entrevistado distingue de manera significativa en el uso de los mecanismos de acceso a los empleos de primera y última ocupación de las 3 ciudades.

En la transición a la primera ocupación y en la trayectoria completa hay diferencias notorias entre los entrevistados según los años de educación (¹²). Los que lograron más años de educación formal usaron los mecanismos relacionales en menor grado a lo largo de sus carreras desde el inicio. Los que lograron menos años de educación formal, fueron más propensos a usar los mecanismos relacionales en toda su carrera desde el inicio. Este aspecto se advierte en todas las ciudades por igual, si bien hay matices. En el tiempo puede verse que hay un tránsito hacia los mecanismos no relacionales, pero ello no se desdibuja porque como indicamos arriba también se advierte una tendencia importante a la estabilidad por ciertos mecanismos a lo largo de la carrera.

Las trayectorias de movilidad, midieron simplemente el resultado genérico de haber mantenido, mejorado o perdido la posición del origen social en la transición a la primera ocupación y en la trayectoria total. Es una medida muy ruda del resultado, y algunos son dispares. Mientras que en Montevideo en ambas transiciones tiene lugar una relación asociativa significativa, que resalta que los mecanismos relacionales resultaron adscriptos a

¹² A los presentes efectos, como la media de educación es de 9 años en Uruguay, se prefirió una agregación propuesta por los informes de Desarrollo Humano 0-8 años, 9 a 12 años, y 13 y más.

las trayectorias descendentes y los no relacionales a las ascendentes y a la inmovilidad, en las ciudades del interior el patrón es discordante.

Salto presentó una asociación con el tipo de mecanismos usados en la primera transición, mientras que en Maldonado la relación de los mecanismos con la trayectoria fue casual. En las dos primeras ciudades hubo una clara preferencia por lo relacional en la primera transición. En el ejemplo de la inmovilidad en Salto, los datos señalan la preferencia por los lazos fuertes, no así en Montevideo, donde en la inmovilidad y el descenso, predominaron los lazos débiles. Nos pareció que puede interpretarse como una estrategia de resistencia de los que logran mantener las posiciones o las pierden, frente a los que ascendieron, que claramente prefirieron los lazos débiles y los contactos no relacionales. En el resumen final de la trayectoria los resultados se invierten, los mecanismos resultaron significativos para Maldonado y casuales para Salto.

Como vemos la forma de indicar los mecanismos de acceso a los empleos gravita de modo claro en especial a medida que la historia ocupacional se desarrolla. Vemos que todas las generaciones y todas las clases sociales de origen no logran diferenciarse de modo significativo, salvo en los contextos donde la desigualdad ya se sabe que es más pronunciada. En el tiempo hay una propensión al desplazamiento hacia lo no relacional. En este sentido ya Moerbeck y Flap (2009) lo destacan en sus estimaciones sobre Holanda, las historias ocupacionales muestran un desplazamiento de los mecanismos fuertes hacia los débiles a medida que aumenta la edad. Por ende en el tiempo, las diferencias que atañen a hombres y mujeres tienden a desaparecer, y las que hacen a los logros educativos y ocupacionales se consolidan.

6. Reflexiones finales.

Este ejercicio plantea mejorar las perspectivas sobre los análisis de la movilidad social. Nos parece que si el análisis de la movilidad es el mejor modo de examinar la reproducción de la desigualdad social, el mismo debe ampliar sus miras. Las soluciones de los ajustes de modelos deben, como hemos procurado indicar en varios trabajos, salir del estrecho cauce de la tabla de movilidad, recuperando algo de las preocupaciones que inspiraron a Duncan sobre cuánto se puede llegar a decir sobre la forma de reproducción de la desigualdad. Y si es posible cómo desandarla. Su ejemplo fue bien exitoso, porque la acción afirmativa se

consolidó como el antídoto eficaz contra el círculo vicioso de la pobreza de los afroamericanos en menos de 10 años, tal como comprobaron Hauser y Featherman.

En consecuencia gracias a los sobrados conocimientos de la sociología actual sobre capital relacional y social es posible avanzar, y operacionalizar mejor los efectos del origen social y los efectos del desempeño propio del entrevistado. Como señalan muchos autores no siempre el acceso a los mecanismos relacionales conduce a trayectorias exitosas, porque no siempre el uso de mecanismos relacionales es equivalente al capital social. Las estrategias de ponderación de los mecanismos usados en función de los contactos sugieren la incorporación de la desigualdad social imperante, tanto referida a la clase social como al género. Básicamente esta estrategia es recoger el tipo de personas con las que el entrevistado trata con cierta frecuencia, en función a una escala de desigualdad. La carga de información resultante, polarizada en una escala de prestigio, o similar, permitiría situar la cantidad de capital social a la que el entrevistado podría tener acceso, o tuvo acceso en un determinado momento de su historia ocupacional. Por supuesto que sería más fácil si se pudiera realizar un seguimiento exitoso con bajo desgaste, y no historias retrospectivas, que sobre esto son más falibles en lo mnémico.

El avance realizado con los datos actuales en Uruguay contribuye a explorar en divergencias en el funcionamiento de la desigualdad social entre las ciudades, que permiten hilar más fino que el modelo de fluidez constante y su perspectiva de la convergencia de la herencia y la movilidad. Es claro que la herencia por ejemplo es importante en la cumbre y la base social, pero puede que por razones bien diversas, en cuanto que los componentes de las chances son identificables y no sólo dimensiones latentes. Es con estos elementos que es posible dar mayor y mejor sentido a los aspectos cruciales. Por ejemplo, en un inicio, el origen social era un indicador de oportunidades que el entrevistado hubiera tenido a los 15 años. En un sentido muy vago esas oportunidades, junto a varias otras cosas, incluían algo de capital social y relacional, si el entrevistado hubiera tenido que trabajar. No se trataba de un marco comparativo con la ocupación del padre o madre, ni con sus años de educación, sino de lo que estos indicadores transportaban o permitirían transportar. En la actualidad se identifican otros aspectos que permiten estimar las relaciones sociales, y la calidad de las mismas, que podrían mobilizarse. Se opera un desprendimiento, que no es sólo lo relacional e interactivo, sino un quantum, una energía potencial de la sociabilidad posible para incidir en la solución de situaciones. Los estudios muestrales europeos se aproximan a nuestros

pasos, y agregan instrumentos que permiten estimar ese quantum de capital social, que a su vez pondera a lo relacional.

Entre nuestras ciudades emergen particularidades que ya hemos señalado en otros trabajos (Boado, 2003; 2009). En ellas el efecto de lo relacional merece ser considerado como elemento que puede ser un indicador somero del capital social. Y en las ocasiones en que la desigualdad social queda claramente estructurada sus efectos son netos y claros. La desigualdad comienza desde temprano en las carreras laborales, y los mecanismos la señalan claramente en Salto y Montevideo. Y posteriormente a lo largo de la carrera destacan cómo lo relacional predomina donde el capital humano tiene menor presencia. Con lo que se cierra el círculo de las oportunidades.

También se trató de señalar los efectos en el tiempo de las historias ocupacionales de los entrevistados. Se advierte en todas las ciudades un tránsito de lo más extremo de lo relacional hacia los lazos débiles. En la presente ocasión por carencia de la información necesaria no podremos ponderar el efecto de la desigualdad social sobre lo relacional. Pero en la nueva encuesta que estamos llevando a cabo esta necesidad está incluida. De manera de poder explorar y comparar con los demás países que la aplican el efecto de este set de factores que se han desprendido del origen social para mejor estudio de la reproducción de la desigualdad.

Anexo 1

TABLA 3a: Maldonado Mecanismos de acceso a 1ª Ocupación según Sexo, Origen social, Edad actual, Educación actual, y Movilidad origen – ocup. Inicial				
	GRANOVETTER TIES			Total
	STRONG	WEAK	NORELAC	
TOTAL	26,1%	36,0%	37,9%	100,0%
Sexo				
Masculino	28,7%	34,5%	36,8%	100,0%
Femenino	22,8%	36,0%	41,1%	100,0%
$G^2: 2,2$ sig 0,333				
Origen social				
E+P	26,5%	29,4%	44,1%	100,0%
PROESTA	42,5%	22,5%	35,0%	100,0%
TECDOSUP	25,7%	40,0%	34,3%	100,0%
EAV	24,6%	26,2%	49,2%	100,0%
TRAESP	25,6%	37,8%	36,6%	100,0%
TRANOES	20,3%	47,3%	32,4%	100,0%
$G^2: 15,3$ sig: ,101				
1ª ocupación				
E+P	25,0%	16,7%	58,3%	100,0%
PROESTA	14,3%	28,6%	57,1%	100,0%
TECDOSUP	25,0%	12,5%	62,5%	100,0%
EAV	23,4%	34,4%	42,2%	100,0%
TRAESP	30,0%	33,2%	36,8%	100,0%
TRANOES	25,6%	46,2%	28,2%	100,0%
$G^2: 20,39$ sig: ,001				
Edad				
Menores de 30 años	30,9%	33,1%	36,0%	100,0%
De 30 a 44 años	27,7%	32,3%	40,0%	100,0%
Mayores de 44 años	21,2%	40,0%	38,8%	100,0%
$G^2: 5,06$ sig 0,280				
Años de educación logrados				
0 a 8 a.	28,6%	37,9%	33,5%	100,0%
9 a 12 a.	26,5%	35,1%	38,4%	100,0%
13 y + a.	17,0%	24,5%	58,5%	100,0%
$G^2: 11,15$ sig 0,025				
Trayectorias de movilidad origen inicial				
INMOVIL	31,6%	35,1%	33,3%	100,0%
MOV UP	19,4%	34,1%	46,5%	100,0%
MOVDES	25,8%	38,2%	36,0%	100,0%
$G^2: 8,25$ sig 0,083				

TABLA 3b: Maldonado Mecanismos de acceso a la Ocupación actual según Sexo, Ocupación actual, Edad actual, Educación actual, y Movilidad origen – ocup. actual				
	GRANOVETTER TIES			
	STRONG	WEAK	NORELAC	Total
TOTAL	15,7%	34,7%	49,6%	100,0%
Sexo				
Masculino	16,6%	31,9%	51,5%	100,0%
Femenino	14,4%	39,0%	46,7%	100,0%
G ² : 2,6 sig 0,263				
Posición Actual				
E+P	16,7%	12,5%	70,8%	100,0%
PROESTA	5,9%	5,9%	88,2%	100,0%
TECDOSUP	3,3%	26,7%	70,0%	100,0%
EAV	19,6%	33,0%	47,4%	100,0%
TRAESP	15,1%	34,6%	50,3%	100,0%
TRANOES	18,4%	47,4%	34,2%	100,0%
G ² : 53,59 sig: 0,000				
Edad				
Menores de 30 años	29,2%	29,9%	40,9%	100,0%
De 30 a 44 años	14,8%	37,0%	48,1%	100,0%
Mayores de 44 años	5,9%	35,9%	58,2%	100,0%
G ² : 32,53, sig 0,000				
Años de educación logrados				
0 a 8 a.	18,0%	41,5%	40,5%	100,0%
9 a 12 a.	15,6%	32,5%	51,9%	100,0%
13 y + a.	7,5%	18,9%	73,6%	100,0%
G ² : 20,02; sig 0,000				
Ocupación actual				
Strong	38,1%	27,8%	34,1%	100,0%
Weak	9,8%	52,0%	38,2%	100,0%
No Relac	6,7%	23,8%	69,4%	100,0%
G ² : 93,24 sig 0,000				
Trayectorias de movilidad origen- actual				
INMOVIL	19,7%	40,1%	40,1%	100,0%
MOV UP	11,9%	26,9%	61,2%	100,0%
MOVDES	14,2%	37,6%	48,2%	100,0%
G ² : 13,39 sig 0,009				

TABLA 4a: Salto Mecanismos de acceso a 1ª Ocupación según Sexo, Origen social, Edad actual, Educación actual, y Movilidad origen – ocup. inicial

	GRANOVETTER TIES			Total
	STRONG	WEAK	NORELAC	
TOTAL	31,8%	31,6%	36,6%	100,0%
Sexo				
Masculino	38,8%	27,6%	33,6%	100,0%
Femenino	20,7%	37,8%	41,5%	100,0%
G ² : 18,04 sig 0,000				
Origen social				
E+P	44,8%	17,2%	37,9%	100,0%
PROESTA	37,5%	28,1%	34,4%	100,0%
TECDOSUP	14,3%	32,1%	53,6%	100,0%
EAV	17,2%	41,4%	41,4%	100,0%
TRAESP	33,8%	31,5%	34,7%	100,0%
TRANOES	31,0%	36,2%	32,8%	100,0%
G ² : 21,23 sig: ,02				
1ª ocupación				
E+P	51,6%	6,5%	41,9%	100,0%
PROESTA	33,3%	8,3%	58,3%	100,0%
TECDOSUP	7,3%	27,3%	65,5%	100,0%
EAV	34,2%	39,3%	26,5%	100,0%
TRAESP	36,9%	28,3%	34,8%	100,0%
TRANOES	26,3%	42,1%	31,6%	100,0%
G ² 55 sig: ,000				
Edad				
Menores de 30 años	31,7%	37,6%	30,7%	100,0%
De 30 a 44 años	31,0%	33,2%	35,9%	100,0%
Mayores de 44 años	32,5%	27,4%	40,1%	100,0%
G ² : 4,28, sig 0,369				
Años de educación logrados				
0 a 8 a.	35,5%	36,0%	28,5%	100,0%
9 a 12 a.	32,1%	29,7%	38,3%	100,0%
13 y + a.	22,7%	26,1%	51,1%	100,0%
G ² : 14,27; sig 0,006				
Trayectorias de movilidad origen inicial				
INMOVIL	44,0%	26,9%	29,1%	100,0%
MOV UP	24,6%	31,4%	44,1%	100,0%
MOVDES	25,8%	34,9%	39,2%	100,0%
G ² : 18,76 sig 0,001				

TABLA 4b: Salto Mecanismos de acceso a la Ocupación Actual según Sexo, Ocupación actualal, Edad actual, Educación actual, y Movilidad origen – ocup. actual				
	GRANOVETTER TIES			
	STRONG	WEAK	NORELAC	Total
TOTAL	17,8%	28,2%	54,0%	100,0%
Sexo				
Masculino	18,7%	24,4%	56,9%	100,0%
Femenino	16,5%	34,0%	49,5%	100,0%
$G^2: 5,36$ sig 0,068				
Posición Actual				
E+P	31,6%	10,5%	57,9%	100,0%
PROESTA	20,0%	8,6%	71,4%	100,0%
TECDOSUP	5,6%	20,4%	74,1%	100,0%
EAV	24,7%	32,9%	42,4%	100,0%
TRAESP	14,3%	28,0%	57,8%	100,0%
TRANOS	15,8%	45,5%	38,6%	100,0%
$G^2: 53,83$ sig: ,000				
Edad				
Menores de 30 años	20,0%	39,0%	41,0%	100,0%
De 30 a 44 años	20,3%	21,4%	58,2%	100,0%
Mayores de 44 años	14,7%	28,9%	56,4%	100,0%
$G^2: 13,29$ sig 0,010				
Años de educación logrados				
0 a 8 a.	14,6%	35,7%	49,7%	100,0%
9 a 12 a.	22,4%	28,3%	49,3%	100,0%
13 y + a.	14,6%	11,2%	74,2%	100,0%
$G^2: 27,05$ sig 0,000				
Ties 1 ocup				
Strong	41,8%	23,5%	34,6%	100,0%
Weak	8,3%	50,3%	41,4%	100,0%
No Relac	5,6%	12,8%	81,7%	100,0%
$G^2: 148,23$; sig 0,000				
Trayectorias de movilidad origen- actual				
INMOVIL	22,1%	26,2%	51,7%	100,0%
MOV UP	14,4%	24,5%	61,2%	100,0%
MOVDES	17,8%	31,3%	50,9%	100,0%
$G^2: 5,71$ sig 0,221				

TABLA 5a: Montevideo Mecanismos de acceso a 1ª Ocupación según Sexo, Origen social, Edad actual, Educación actual, y Movilidad origen – ocup. inicial

	GRANOVETTER TIES			Total
	STRONG	WEAK	NORELAC	
TOTAL	22,4%	39,5%	38,1%	100,0%
Sexo				
Masculino	25,6%	39,0%	35,5%	100,0%
Femenino	18,3%	40,1%	41,5%	100,0%
G2 6,56; sig 0,038				
Origen social				
E+P	23,9%	33,8%	42,3%	100,0%
PROESTA	25,4%	40,8%	33,8%	100,0%
TECDOSUP	25,8%	25,8%	48,4%	100,0%
EAV	18,8%	43,0%	38,3%	100,0%
TRAESP	25,9%	39,2%	34,8%	100,0%
TRANOES	24,4%	32,9%	42,7%	100,0%
G2 8,34 sig 0,595				
1ª ocupación				
E+P	10,6%	34,0%	55,3%	100,0%
PROESTA	46,7%	13,3%	40,0%	100,0%
TECDOSUP	4,4%	30,0%	65,6%	100,0%
EAV	23,0%	35,9%	41,0%	100,0%
TRAESP	25,7%	40,0%	34,3%	100,0%
TRANOES	28,7%	57,4%	14,0%	100,0%
G2: 90,98 sig 0,000				
Edad				
Menores de 30 años	24,0%	42,2%	33,8%	100,0%
De 30 a 44 años	22,6%	38,4%	39,0%	100,0%
Mayores de 44 años	20,8%	38,4%	40,8%	100,0%
G2:2,79; sig 0,592				
Años de educación logrados				
0 a 8 a.	26,6%	43,0%	30,5%	100,0%
9 a 12 a.	25,1%	38,2%	36,7%	100,0%
13 y + a.	12,4%	37,8%	49,8%	100,0%
G2: 25,5 sig 0,000				
Trayectorias de movilidad origen inicial				
INMOVIL	26,5%	38,6%	35,0%	100,0%
MOV UP	16,0%	32,0%	52,1%	100,0%
MOVDES	28,6%	43,5%	27,8%	100,0%
G2: 31,8 sig 0,000				

TABLA 5b: Montevideo Mecanismos de acceso a Ocupación Actual según Sexo, Posición actual, Edad actual, Educación actual, y Movilidad origen – ocup. actual				
	GRANOVETTER TIES			
	STRONG	WEAK	NORELAC	Total
TOTAL	15,1%	34,4%	50,6%	100,0%
Sexo				
Masculino	13,6%	35,5%	50,9%	100,0%
Femenino	16,2%	33,5%	50,3%	100,0%
G2 1,11; sig 0,574				
Posición Actual				
E+P	11,5%	23,0%	65,5%	100,0%
PROESTA	27,5%	7,5%	65,0%	100,0%
TECDOSUP	4,4%	30,0%	65,6%	100,0%
EAV	15,7%	32,4%	51,9%	100,0%
TRAESP	14,3%	36,1%	49,6%	100,0%
TRANOES	21,0%	51,7%	27,3%	100,0%
G2 71,73 sig 0,000				
Edad				
Menores de 30 años	26,1%	33,6%	40,3%	100,0%
De 30 a 44 años	12,1%	31,4%	56,5%	100,0%
Mayores de 44 años	9,1%	38,9%	52,0%	100,0%
G2:33,69; sig 0,000				
Años de educación logrados				
0 a 8 a.	16,9%	40,2%	42,9%	100,0%
9 a 12 a.	17,4%	33,7%	48,9%	100,0%
13 y + a.	8,9%	28,2%	62,9%	100,0%
G2: 21,43 sig 0,000				
Ties 1ª Ocupación				
Strong	40,2%	27,4%	32,4%	100,0%
Weak	10,3%	56,7%	33,0%	100,0%
No Relac	5,2%	16,1%	78,7%	100,0%
G2: 236; sig 0,000				
Trayectorias de movilidad origen- actual				
INMOVIL	22,1%	28,1%	49,8%	100,0%
MOV UP	11,1%	29,1%	59,8%	100,0%
MOVDES	15,0%	42,5%	42,5%	100,0%
G2: 24,70 sig 0,000				

CATEGORÍA	DEFINICIÓN	TITULOS OCUPACIONALES
EDAF+ PROFU (CS_1)	EMPRESARIOS, DIRECTORES DE EMPRESA, ALTOS FUNCIONARIOS PUBLICOS.	presidente, senador, diputado, ministro, dir. ente, fiscal, intendente, rector, decano, admin.empresa, gerente, director, ceo, admin. empresas priv., gerente, sub-gerente en todas las ramás, admin. estancia, arrocera, estanciero, barraquero, exp-imp. mat. primás y frutos del país, dir. subsistencias, gerente supermercado, tienda, venta por mayor,
	PROFESIONALES UNIVERSITARIOS EN FUNCION ESPECIFICA	Profesionales universitarios
PROESTA (CS_2)	PROPIETARIOS DE ESTABLECIMIENTOS MEDIANOS Y PEQUEÑOS (Urb y Rur).	administrador de: bar, restaurant, hotel, pensión, gerente hotel y pensión, hotelero, agricultor, granjero, chacarero, vitivin., apicultor, avicultor, fruticultor, floricultor, arboricultor, almacenero, barista, carnicero, heladero, feriante, fru., comerc. al por menor, farmacéutico, serv., en general
TECDOSUP (CS_3)	TECNICOS, CUADROS MEDIOS, DOCENTES, SUPERVISORES.	profesor univ., téc.univ., paramédicos, enfermería, maestro, prof.secund./UTU, inspector, prof. varios, escritor, periodista de diario/radio/TV, escultor, pintor, cine, dibujante, músico, actor, coreógrafo, dir. Serv. civil, fotógrafo, camarógrafo, cap.barco, oficial barco, aviador, futbolista, referee, jokey, entrenador, prof.educ.física, admin/enc. bar, rest, hotel, emp.comercio y serv., sec.org.deportiva, dir.depto/sección adm.central, ANCAP, AFE, Oficiales FFAA, eclesiásticos
EAV (CS_4)	EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS, VENDEDORES.	auxiliar admin. priv./vendedor mostrador, ayud./dependiente todos los rubros, Bancario ó emp. Financiera,aux. bibliot., archivo, boletero. esp. públicos, adm. emp. priv p/públ., encuestador, agente viajes/acciones/ seguros/bancos/ remates/inmobil., viajero comercio, visitador, desp. aduana, marítimo, publicidad. ,admin. públ/priv., aux., cajero, tenedor libros, contable, taquígrafo, cobrador, secretaria, jefe caja, digitador, operador PC/fax/teletipos/fotocopias.
TRAESP (CS_5)	TRABAJADORES ESPECIALIZADOS.	chofer priv/públ. ómnibus, taxista, fletero, carga, trenes, mariner, contram. maq. naval, lanchero, oper.grúas y máq. Vial,jefe puerto, enc. faro, vías, trenes, obreros lana y textiles,obrerostextiles, obreros calzado, cuero y tapic.,obreros carpint. obra y muebles,obreros constr./decor., vidrieros, pintores, metálicos,obreros eléctricos, sanitarios, telecom.,obreros mecánicos y fab. Maquinaria,obreros gráficos, obreros extrac. minas, metalúrgicos, art.constr.,obreros tabaco y curtiembres, trab. serv. personales espec., barbero, peluq. funebr., aeromozo, fotog. amb., croupier stud, masajista, fabr. instr. music./caucho/ esteras/alhajas/papel/flores, cines, oper. radio y TV, emp.serv.públ. vigilancia, policía, bombero, aduana, paseos públ., carteros, mensajeros, empl. corresp., jefes tren, guardas tren, ómnibus,Suboficiales y soldados, trab. rural agrícola, jardinero, tractorista, esquilador.
TRANOES+ EDOM (CS_6)	TRABAJADORES NO ESPECIALIZADOS.	cafetero, heladero, frankf., parrillero ambulante, garrap., caramelero,canillita, vend.diarios y revistas, florista, ambulantes varios, boletero, vend.domicil. ambulante, obreros, jornaleros constr./ minas/canteras/vialidad/ astilleros/comercio/ind., cargas, limpieza, mozos, parrilleros, camareros, porteros, tintoreros, lavaderos, ascensoristas, ujier, aux.serv, lustra calz., obreros jornaleros no especificados.
	EMPLEADOS DOMESTICOS.	emp. domésticos

BIBLIOGRAFÍA

- BLAU, P.; DUNCAN, O. 1978 "The American Occupational Structure." Free Press, N.Y..
- BOADO, M. 2003 "Determinantes del ingreso personal de ocupación principal en Maldonado y Salto en 2000", en: "El Uruguay desde la Sociología" Lic E. Mazzei (Ed), Depto de Sociología/Fac. de Ciencias Sociales, UDELAR; Mvdeo.
- BOADO, M. 2004 "Tras los pasos de Labbens y Solari: Movilidad social de Hombres jefes de hogar en Montevideo 1959-1996."; en: "El Uruguay desde la Sociología II" Lic E. Mazzei (Ed), Depto de Sociología/Fac. de Ciencias Sociales, UDELAR; Mvdeo.
- BOADO, M. 2009 "Movilidad social en el Uruguay contemporáneo". IUPERJ- Universidad de la República, Montevideo..
- BOADO, M. FERNANDEZ, T. 2005 'Distribución del ingreso pobreza y crisis en Uruguay 1998-2003'; en: Papeles de Población, Año 11 No 44. Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población. UAEM. México.
- BOADO, M. FERNANDEZ, T. 2006 "La alegría no va por barrios... ¿Quién pago la crisis de 2002 y el empobrecimiento, según clase social?"; en: E. Mazzei (Comp): "El Uruguay desde la Sociología IV", Depto de Sociología-FCS, Mvdeo,
- BOADO, M. FERNANDEZ, T. 2010 "Trayectorias académicas y laborales de los jóvenes en Uruguay. El panel PISA 2003-2007"; FCS, Universidad de la República. Mvdeo.
- BOADO, M. FERNANDEZ, T; PARDO, I.. 2006 "Un esquema de estratificación basado en la clase: precisiones metodológicas para la aplicación del esquema "EGP" en Uruguay"; Doc de Trabajo Depto de Sociología, FCS Mvdeo.
- BOADO, M; PRAT, G; FILARDO, V. 1997 "Circulación de Mano de Obra e identificación de grupos de Riesgo en el Mercado de Trabajo Urbano de Montevideo." (2 Tomos). Convenio Depto de Sociología-Fac. Ciencias Sociales/Dir. Nal de Empleo-Ministerio de Trabajo y Seg. Social.
- CORTES, F.; ESCOBAR, A.; SOLIS, P. (Comp.) 2007 "Cambio estructural y movilidad social en México"; El Colegio de México, México.
- DUNCAN, O. 1966 "Methodological issues in the analysis of social mobility", in: N. Smelser & S.M Lipset (eds): "Social structure and mobility in economic development.", Aldine, Chicago.
- ERRANDONEA, A (h). 1989 "Las clases sociales en el Uruguay". CLAEH/Banda Oriental, Mvdeo.
- FERNÁNDEZ, T. 2007 "Distribución del conocimiento escolar: clases sociales, escuela y sistema educativo en América Latina"; El Colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos. México, D.F.
- FERNÁNDEZ, T; BOADO, M. 2005 'Clases, pobreza y crisis en Uruguay 1998-2004'. en: E. Mazzei (Comp): "El Uruguay desde la Sociología III", Depto de Sociología-FCS, Mvdeo.
- FILGUEIRA, C. 1973 "Imbalance y Movilidad Parcial en la Estructura Social: el caso uruguayo." en: Cuadernos del Instituto de Ciencias Sociales N°3, Fac. de Derecho y C. Sociales; Mvdeo.
- FILGUEIRA, C, GENELETTI, C. 1981 "Estratificación social y movilidad ocupacional en América Latina."; CEPAL, Santiago.
- GERMANI, G. 1963 "Movilidad Social en la Argentina". en: Lipset & Bendix "Movilidad Social en la sociedad industrial. 2 Eudeba, Bs.As.
- GLASS, D. 1963 "Social Mobility in Britain."; Routledge & Keegan Paul, London.
- GOLDTHORPE, J. LLEWELYN, C.; PAINE, C. 1987 "Social Mobility and Class Structure in Modern Britain." Clarendon Press, Oxford.
- GOLDTHORPE, J.; ERIKSON, R. 1993 "The constant Flux"; Clarendon Press, Oxford.
- GOLDTHORPE, J. 2000: "On Sociology. Numbers, Narratives and the Integration of Research and Theory"; Oxford University Press; Oxford.
- GRANOVETTER, M. 1995 Getting a job". The University of Chicago Press, Chicago.
- HAUSER, R; FEATHERMAN, D. 1977 "The process of Stratification. Trends and tendencies."; Academic Press, NY.
- HOUT, M. 1983 "Mobility Tables", Sage University Papers, Sage Publications, Newbury Park.
- LIN, N. 2001 "Social Capital. A theory of social capital and social action"; Cambridge University Press, NY.
- LIN, N; ERIKSON, B. 2009 "Social Capital. An international research program". Oxford University Press. Oxford.
- LIPSET, S.M; BENDIX, R. 1963 "Movilidad Social en la Sociedad Industrial"; Eudeba, Bs. As.
- SCALON, M.C. 2001 "Mobilidade social no Brasil" IUPERJ, Río de Janeiro.
- SILVA, N; PASTORE, J; 2000 "Mobilidade social no Brasil", Makron Books do Brasil, Sao Paulo.
- SOLARI, A. 1966 "Estudios sobre la estructura social Uruguaya."; Arca, Mvdeo.
- SOROKIN, P. 1966 "Sociedad, Cultura y Personalidad. Sus estructuras y dinámicas", 1966, Aguilar, Madrid.
- TERRA, J.P. 1983 "La distribución social del ingreso en Uruguay", CLAEH (mimeo).
- TORRADO, S. 1993 "La Estructura Social de la Argentina 1945-1983." Ediciones de la Flor; BsAs.
- WRIGTH, E.O. 1997 "Class Counts. Comparative Studies in Class Analysis", Cambridge University Press/ Maison des Sciences de l'Homme.

April 1, 2010

Marcelo R. Boado
Juan Jose Castro2283
Montevideo
URUGUAY

TO WHOM IT MAY CONCERN

We are pleased to inform you that the Latin American Studies Association (LASA) has invited **Marcelo R. Boado** to be an official participant in LASA's XXIX International Congress, to be held from the 6th day to the 9th day of October of 2010, at the **Sheraton Centre Toronto and Hilton Hotel Toronto hotels**, Toronto, Canada. LASA International Congresses are scholarly events, in which participants may perform one or more roles as paper presenters, session chairs, discussants, etc. LASA guarantees that **Marcelo R. Boado's** participation is unpaid and that he or she will have adequate funds in his or her possession, as well as confirmed living accommodations and return transportation.

Because the presence of the person named herein is critical to the success of our meeting, we ask that you offer all possible and appropriate collaboration to facilitate travel to the Canada. Given current travel schedules, the participant may be leaving the Country of origin earlier than October 6th and returning later than October 9th.

Thank you for your consideration of this request.

Sincerely,

Milagros Pereyra-Rojas
Executive Director

Latin American Studies Association
416 Bellefield Hall
University of Pittsburgh
Pittsburgh, PA 15260
Telephone: 412-648-7929; Fax: 412-624-7145
Email: lasa+@pitt.edu

April 1, 2010

Marcelo R. Boado
Juan Jose Castro2283
Montevideo
URUGUAY

Dear Marcelo R. Boado,

We are pleased to inform you that the Program Committee has approved the session listed below for inclusion in the LASA2010 Congress taking place October 6-9 in Toronto, Canada. Please review all enclosed information carefully. Note that there may have been changes to the panel as it originally was proposed; this is due to our attempt to remove panelists who otherwise would have appeared more than once as paper presenters.

If you have any questions regarding this session, please inform the LASA Secretariat by email at lasacong@pitt.edu. It is VERY important that you read the information you will find on our website at

<http://lasa.international.pitt.edu/eng/congress/participants.asp>. We will be posting the Preliminary Program on the website May 1st with more specific information regarding your panel including date and time.

Congress registration information can also be found on the website at

<http://lasa.international.pitt.edu/eng/congress/preregistration.asp>. Participants are encouraged to preregister online at this time.

Warmest congratulations, and thank you in advance for your contribution to the success of LASA2010!

Javier Corrales

Nina Gerassi-Navarro

LASA2010 - Program Co-Chairs

P.S. Note that for LASA2010, all accepted participants must pre-register by May 15, 2010 or their names will not appear in the Program Book. If you find that you will not be able to participate in the convention after all, please notify both the chair of your session and the LASA Secretariat by email at lasacong@pitt.edu immediately.

ECO 6385

Desigualdad de oportunidades y movilidad social en las ciudades latinoamericanas

PARTICIPANT INFORMATION

Organizer

Patricio Solís Gutiérrez

Chair(s) Patricio Solís Gutiérrez

Presenter(s)

Gabriela Benza Solari: *Transformaciones en los patrones de movilidad ocupacional intergeneracional asociados a las clases medias de Buenos Aires*

Ismael A. Puga: *Educación Pública, Segregación Espacial e Igualdad de Oportunidades en Santiago de Chile*

Patricio Solís Gutiérrez: *Inequality of opportunity and the school to work transition in Mexico City*

Marcelo R. Boado: *Capital social y desigualdad social una relación aparente?*

Harold J. Toro-Tulla: *Pobreza y Geografía en Puerto Rico entre 1990 y el 2000.*

Discussant

CONTACT INFORMATION

Organizer

Patricio Solís Gutiérrez

El Colegio de México

psolis@colmex.mx

Chair(s)

Patricio Solís Gutiérrez

El Colegio de México

psolis@colmex.mx

Discussant

Presenter(s)

Gabriela Benza Solari

El Colegio de México

gbenza@colmex.mx

Ismael A. Puga

Humboldt Universität zu Berlin

ismael.puga.rayo@cms.hu-berlin.de

Patricio Solís Gutiérrez

El Colegio de México

psolis@colmex.mx

Marcelo R. Boado

Profesor – Universidad de la

República, Uruguay

Mrbmsoc2001@yahoo.com.ar

Harold J. Toro-Tulla

Center for the New Economy

harold@grupocne.org